

Editorial

"Los seres humanos actúan sobre el mundo y lo cambian y, a su vez, son cambiados por las consecuencias de sus actos" La frase es de Skinner, precisamente con la que inicia su libro sobre conducta verbal. La traemos aquí porque pretendemos que a nosotros nos sirva también para iniciar la reflexión que con esta editorial queremos hacer.

La Junta Rectora de la Delegación desea actuar sobre el pequeño mundo al que directamente se circunscribe: El cuerpo de nuestros trescientos y pico colegiados para, desde --ahí, incidir --en la medida en que todos seamos capaces-- sobre nuestra sociedad. Viene esto a cuento, porque esperamos que las iniciativas que va tomando la Junta sean capaces de encontrar eco suficiente entre el resto de los colegiados. Sabemos que cuanto hagamos será susceptible de mejora y, por ello, esperamos la colaboración de cuantos compañeros tengan ideas y esfuerzos que aportar.

Hemos de ser claros: Aspiramos a desdibujar los personalismos, que no las personalidades, y ello, tanto dentro de la propia Junta Rectora, como entre los demás colegiados. --Pensamos que la profesión no está para constantes protagonismos individuales, frecuentemente estériles para nuestro colectivo y más o menos rentables, a corto plazo, para los protagonistas; creemos en el trabajo, inteligencia y sensibilidad de cuantos, entre nuestros compañeros, puedan destacar; pero sentimos un escaso respeto por cualquier tipo de actitud demagógica que pueda convertir a nuestra profesión/ en la versión tecnificada de los charlatanes y sofistas de otros tiempos.

Creemos, además, en la diversificación --teórica y aplicada-- que se da entre nosotros y vemos en ello un motivo no --de confrontación, sino de enriquecimientos mutuos.

Todo esto es lo que nos lleva a creer en las críticas -- que aporten matices y nuevas opciones y, por ello, deseamos que nos lleguen. Queremos opinión, controversia, disensión, que puedan acercarnos a necesarias síntesis, fuentes de nuevas disensiones; queremos estar vivos y movernos, y queremos --para que nos sirva a todos-- que esto ocurra en gran -- parte en el Colegio. Cada compañero debe sentirse cómodo y respetado en el Colegio para que, de verdad, sea nuestro, --

de todos; en la medida en que no lo consigamos habrá fracasado la Junta y, lo que es mucho más importante, el colectivo de nuestra profesión. Se nos supone trabajadores sociales, que debemos potenciar la salud mental de la población; con poca convicción podemos actuar en nuestro entorno si entre nosotros no se dan comunicación y tolerancia -ambas cosas- desde posturas personales y profesionales diferentes.

Evidentemente no venimos hablando aquí de trabajos necesariamente anónimos y/o monocordes de cara al Colegio; sin embargo, sí hablaremos siempre de colaboración. Deseamos -- trabajar en equipo y queremos ayudar a formar equipos de -- trabajo desde el Colegio; igualmente, esperamos que los grupos de trabajo ya existentes participen de la vida colegial a través del cauce natural que suponen las Comisiones.

Para todo lo dicho, este Boletín quiere y debe ser el altavoz de la poca o mucha vida -que no solo actividad- que tengal el Colegio y la profesión en nuestro ámbito regional. Naturalmente, en él pueden participar individual o colectivamente cuantos compañeros piensen que tienen cosas que aportar. Tengamos siempre la idea de que el Boletín estará -- para servirnos a todos y nunca para que nadie se sirva de -- él.

Los hombres actúan sobre el mundo, decíamos al principio. Esta editorial ha querido incidir en nuestro mundo profesional más inmediato con el fin de aclarar dudas y ayudar a -- cambiar actitudes de inhibición sobre el Colegio; la Junta/Rectora quiere ser cambiada por las consecuencias de sus actos, porque tenemos confianza en muchos de nuestros compañeros y sabemos que ese cambio beneficiará a la profesión. En nuestra espera hay esperanza.